

# “REFLEXIONES SOBRE ARQUITECTURA Y CIUDAD”

Si partimos de la definición literal del verbo reflexionar, encontramos que según el diccionario de la Real Academia Española, significa pensar atenta y detenidamente sobre algo, ¿pero qué implicaciones tiene esta afirmación?

Pensar es una acción compleja que implica observación y análisis a diferentes escalas, y que nos lleva a producir ideas de diversos tipos. El pensar parte de una cualidad innata del ser humano, que es la curiosidad, la cual a su vez tiene una labor casi misional de impulsar a los hombres en su búsqueda permanente de conocimiento, a través de un proceso de cuestionamiento constante por todo lo que le rodea.

En su paso por el mundo, el hombre ha reflexionado sobre diferentes fenómenos que han capturado su atención. Fenómenos entendidos según la filosofía kantiana como lo que es objeto de su experiencia sensible. Es indiscutible que dentro de dichos fenómenos se encuentra el espacio donde se desenvuelve su cotidianidad y las transformaciones de este a lo largo del tiempo, espacios como lugar construido y como lugar habitado, siendo parte de la labor del hombre hecho arquitecto el resolver problemas espaciales a través del diseño de formas adecuadas para habitar, vivir y relacionarse entre sí.

Pero dicha labor proyectual parte de la reflexión y experimentación del mundo que lo rodea, del diálogo que pueda establecerse con otras disciplinas como el urbanismo, la historia, la economía, entre otras, y con las personas que lo habitan. Es así como la obra del arquitecto empieza a tener sentido y pasa a formar parte, no solo del espacio construido de una ciudad, de un lugar y un tiempo específico, sino también, y paradójicamente, en la misma medida pasa a formar parte importante de los imaginarios colectivos que avivan la llama de la atemporalidad, llevando a la obra arquitectónica a enlazarse simbióticamente con su entorno.

Partiendo de lo dicho anteriormente, en este número la *Revista M* presenta un contenido variado, producto de las reflexiones de destacados profesionales provenientes de diferentes disciplinas académicas, reflejando las posibilidades interdisciplinarias que plantea el análisis de la arquitectura y la ciudad.

Los dos artículos iniciales nos presentan temáticas patrimoniales donde las edificaciones se muestran cargadas de simbolismo e historia, y los detalles constructivos sobresalen o los usos dados han generado permanencias, no solo en la memoria de las personas que los habitaron, sino también en los contextos donde se implantaron.

El primer artículo, presentado por el arquitecto Michele Paradiso, narra el proceso de restauración llevado a cabo en los últimos 15 años de las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán, las cuales en palabras del autor “se consideran el ejemplo más bello de la arquitectura posrevolucionaria en Cuba”, resaltando un detalle constructivo particular como lo son las bóvedas catalanas.

El segundo artículo, escrito por el historiador Román Perdomo, expone los resultados de la investigación y valoración histórica realizada a la edificación del antiguo Hospital San Juan

de Dios de Bucaramanga, con el fin de contribuir al reconocimiento de dicho inmueble como parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad, “teniendo en cuenta que fue la primera, y por largo tiempo, la única institución pública de salud que prestó sus servicios a los bumangueses”.

El tercer artículo, presentado por la arquitecta Liliana Rueda, plantea una reflexión interesante sobre lo que supone la transformación de los espacios religiosos y la desacralización de estos, a partir del estudio del “fenómeno arquitectónico que representan las megaiglesias protestantes cristianas”, las cuales según la autora se caracterizan por dos elementos: el gigantismo de sus estructuras arquitectónicas y la huida de los dioses de lo que se consideraban espacios sagrados.

El cuarto artículo, escrito por la economista Karen Vásquez, presenta un acercamiento a la problemática rural y del centro poblado del corregimiento de Berlín, en el departamento de Santander, identificando los desequilibrios relacionados con la distribución del recurso de la tierra, la inadecuada infraestructura básica de servicios y la ausencia de servicios complementarios que propicien un desarrollo rural sostenible, entre otros. Por otro lado, y como parte de los contenidos complementarios de la *Revista M*, se presenta una traducción y una reseña bibliográfica, cuyas temáticas se inscriben dentro del campo de los estudios urbanos.

Finalmente, quisiera hacer mención a dos cosas importantes. La primera, es que la *Revista M* a partir del próximo número cambiara de periodicidad, pasando de una publicación semestral a una publicación anual. Lo anterior como parte de un proceso de mejoramiento y reestructuración, el cual se espera traiga cambios positivos para los lectores y potenciales autores.

La segunda mención es de agradecimiento a los autores, pares evaluadores y colaboradores que participaron en la edición y publicación del presente ejemplar, entre ellos al arquitecto Carlos Humberto Gómez, y especialmente a mis amigos Jorge y Catalina, quienes en charlas pactadas y otras improvisadas me han mostrado diferentes facetas del proyecto arquitectónico, así como de los estudios urbano-territoriales, aportes invaluable para mi formación profesional, pero más importante aún han sido compañeros incondicionales de viaje y me han mostrado visiones particulares de la vida, porque como dijo Benedetti: “... de eso se trata, de coincidir con gente que te haga ver cosas que tú no ves. Que te enseñen a mirar con otros ojos”.

Ivonne Marcella Duque Estupiñán  
Historiadora – magíster en Historia  
Universidad Industrial de Santander